



Comprensión y fluidez para el futuro

Tania Isabel Echeverry Castaño

Luz Dilia Torres Moncada

Paola Andrea Castaño Gómez

Artículo de investigación presentado para optar al título de
Magíster en Educación

Asesora

Ligia Inés García, Doctor (PhD) en ciencias sociales, niñez y juventud

Asesores de recursos académicos: Harold Estiven García Álvarez (asesor bibliográfico)

Universidad de Manizales
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Maestría en Educación - Virtual
Manizales, Caldas, Colombia

2025

Citar/How to cite	(Castaño Gómez et al., 2025)
Referencia/Reference	Castaño Gómez, P.A., Echeverry Castaño T.I., Torres Moncada L.D. (2025). <i>Comprensión y fluidez pata el futuro</i> [Tesis de maestría]. Universidad de Manizales. RIDUM: Repositorio Institucional Universidad de Manizales.
Estilo/Style: APA 7ma ed. (2020)	



Maestría en Educación - Virtual, VIII -I

Línea de Investigación Desarrollo Humano.

Declaración de inteligencia artificial: el o los autores de este trabajo de grado declaran que han utilizado herramientas de inteligencia artificial (IA), tales como [mencionar herramientas utilizadas, por ejemplo, ChatGPT, Copilot, Gemini], de manera ética y responsable, tal como se establece en el Acuerdo UManizales 002 (julio 26 de 2023) sobre propiedad intelectual e IA. Estas herramientas son empleadas como apoyo en la redacción, revisión gramatical y generación de ideas, pero en ningún caso sustituyen el análisis crítico, la argumentación académica ni la originalidad del trabajo. Asimismo, cualquier contenido generado con asistencia de IA está citado y referenciado adecuadamente, garantizando la integridad académica y el cumplimiento de los principios éticos de la investigación.

Biblioteca y Centro de Recursos: <https://biblioteca.umanizales.edu.co/>

Repositorio Institucional: <http://ridum.umanizales.edu.co/>

Universidad de Manizales: www.umanizales.edu.co

Revistas: <http://revistasum.umanizales.edu.co/>

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Manizales ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos

Resumen

El presente artículo sistematiza la experiencia pedagógica desarrollada en la Escuela Normal Superior Nuestra Señora de las Mercedes, a través del plan de mejoramiento “Fluidez y Comprensión para el Futuro”, orientado al fortalecimiento de la lectura como práctica significativa. El proceso se enmarca en la línea de investigación “Desarrollo Humano” de la Universidad de Manizales y parte de la pregunta: *¿Qué estrategias pedagógicas favorecen los procesos de comprensión lectora en los estudiantes?*

Desde un enfoque cualitativo y socio-constructivista, se implementaron estrategias lúdicas, creativas y participativas, que promovieron la motivación, la fluidez y la comprensión lectora. Los resultados muestran transformaciones en la actitud hacia la lectura, una mayor confianza y participación de los estudiantes, así como un fortalecimiento de la práctica docente y del vínculo con las familias. La lectura pasó de ser vista como una obligación escolar a convertirse en un espacio de disfrute, diálogo y construcción colectiva de significado.

Esta experiencia permitió reconocer que la enseñanza de la lectura, cuando se aborda desde la emoción y la colaboración, contribuye al desarrollo integral de los niños y al fortalecimiento de la comunidad educativa como entorno de aprendizaje y crecimiento humano.

Palabras clave: lectura, comprensión lectora, fluidez lectora, motivación, desarrollo humano, sistematización de experiencias.

Abstract

This article systematizes the pedagogical experience developed at *Escuela Normal Superior Nuestra Señora de las Mercedes* through the improvement plan “Fluency and Comprehension for the Future,” aimed at strengthening reading as a meaningful practice. The process is framed within the “Human Development” research line of the University of Manizales and guided by the question: *What pedagogical strategies promote reading comprehension processes in students?* From a qualitative and socio-constructivist approach, playful, creative, and participatory strategies were implemented to foster motivation, fluency, and reading comprehension. The results show transformations in students’ attitudes toward reading, greater confidence and participation, as well as the strengthening of teaching practices and family involvement. Reading shifted from being perceived as a school obligation to becoming a space for enjoyment, dialogue, and collective construction of meaning.

This experience made it possible to recognize that reading instruction, when approached from emotion and collaboration, contributes to the integral development of children and strengthens the educational community as an environment for learning and human growth.

Keywords: reading, reading comprehension, reading fluency, motivation, human development, systematization of experiences.

1. Introducción

La lectura es una herramienta esencial para el aprendizaje y la formación integral del ser humano, pues permite comprender, reflexionar y construir sentido sobre el mundo. Sin embargo, en los últimos años se ha evidenciado en las aulas una disminución en el interés por leer y en la comprensión de los textos, lo que repercute directamente en el desarrollo académico de los estudiantes. Ante esta realidad, la Escuela Normal Superior Nuestra Señora de las Mercedes emprendió el plan de mejoramiento “*Fluidez y Comprensión para el Futuro*”, con el propósito de fortalecer los procesos lectores desde estrategias pedagógicas activas, lúdicas y participativas. Esta experiencia se enmarca en la *línea de investigación “Desarrollo Humano” de la Universidad de Manizales*, la cual promueve reflexiones y acciones orientadas al crecimiento integral del sujeto, la mejora de las prácticas educativas y la transformación de los contextos escolares.

El punto de partida fue el reconocimiento de las dificultades en fluidez, precisión y comprensión lectora, especialmente en los primeros grados. Estas limitaciones no solo afectaban el rendimiento académico, sino también la confianza y la motivación de los niños frente a la lectura.

Las estrategias pedagógicas que favorecen los procesos de comprensión lectora en los estudiantes dieron origen a la planeación, ejecución y reflexión del plan.

El proyecto se fundamentó en un enfoque *socio-constructivista*, que concibe la lectura como una práctica social y cultural, en la que el aprendizaje se construye mediante la interacción, la cooperación y la mediación del docente. Desde esta perspectiva, se propusieron actividades que combinaron el juego, la creatividad y la emoción. Estas acciones buscaron que los niños no solo aprendieran a leer con fluidez, sino que también comprendieran y disfrutaran lo que leían.

El presente artículo recoge la sistematización de esta experiencia pedagógica, resaltando los aprendizajes, transformaciones y retos que surgieron durante su desarrollo. Desde un enfoque cualitativo, se analizan los avances en la fluidez y comprensión lectora, así como los cambios en la práctica docente y la participación familiar. De esta manera, se ofrece una mirada reflexiva sobre cómo la lectura, abordada desde la motivación y el acompañamiento, puede convertirse en un medio de transformación educativa y personal.

2. Metodología

La sistematización de la “Experiencia Fluidez y comprensión para el futuro” se llevó a cabo en cinco momentos, los cuales se retroalimentaron entre sí:

2.1 Punto de partida:

El plan de mejoramiento “*Fluidez y Comprensión para el Futuro*” surgió a partir de la necesidad de fortalecer los procesos lectores en los estudiantes, luego de evidenciar dificultades en la fluidez, la comprensión y el gusto por la lectura. Este punto de partida permitió reconocer la importancia de diseñar estrategias pedagógicas innovadoras que motivaran a los niños a leer, comprender y disfrutar los textos desde una experiencia significativa.

El trabajo investigativo se orientó al diseño y aplicación de estrategias pedagógicas para mejorar la comprensión lectora en los estudiantes. A partir de este interrogante se definió el propósito central de la experiencia: *diseñar y aplicar estrategias pedagógicas que contribuyeran al fortalecimiento de la comprensión lectora.*

De esta intención se desprendieron los siguientes objetivos específicos, que guiaron cada una de las fases del plan: *promover hábitos de lectura; profundizar en la lectura de textos; despertar el interés por la lectura autónoma; y desarrollar habilidades de fluidez lectora.* Estos propósitos marcaron la ruta metodológica del proceso, pues cada estrategia (desde la lectura compartida, los juegos de palabras y la relectura expresiva, hasta las dinámicas como el *dado preguntón* o la *caja mágica*) se diseñó con la intención de responder a ellos, integrando la comprensión, la motivación y la participación activa de los estudiantes.

De esta manera, el punto de partida no solo definió el problema y los objetivos de la investigación, sino que dio sentido a las acciones implementadas, favoreciendo un proceso reflexivo y colaborativo entre docentes, estudiantes y familias, enfocado en mejorar la competencia lectora y fortalecer el vínculo con la lectura como práctica cotidiana y transformadora.

2.2 Formulación del plan de sistematización:

La sistematización del plan de mejoramiento “*Fluidez y Comprensión para el Futuro*” surge del interés de los docentes por reflexionar sobre su propia práctica y comprender los alcances pedagógicos de una experiencia que transformó la manera de enseñar y aprender a leer en la Escuela Normal Superior Nuestra Señora de las Mercedes. Este proceso permitió no solo recuperar

la memoria de lo vivido, sino también identificar las estrategias que generaron mayores avances y los aprendizajes que pueden orientar futuras intervenciones en el área de lectura.

El plan se implementó inicialmente durante cuatro semanas consecutivas en el año lectivo 2023, con actividades diseñadas para fortalecer la fluidez y la comprensión lectora en las sedes Policarpa Salavarrieta, Las Mercedes, John F. Kennedy y General Santander. Desde entonces, las estrategias y dinámicas pedagógicas propuestas se han seguido aplicando de manera continua, con el propósito de consolidar los avances alcanzados y mantener la motivación lectora en los estudiantes. Es así como se trazaron los siguientes objetivos del plan de mejoramiento:

1. Promover el hábito lector a través de estrategias lúdicas y motivadoras.
2. Fortalecer la fluidez lectora mediante actividades que favorezcan la precisión, ritmo y entonación.
3. Desarrollar la comprensión lectora en los niveles literal, inferencial y crítico.
4. Fomentar la participación familiar en el proceso de formación lectora.

Con el propósito de analizar y dar continuidad a esta experiencia, se formuló la presente sistematización, orientada por la pregunta:

¿Cómo la implementación del plan “Fluidez y Comprensión para el Futuro” transformó las prácticas lectoras de los estudiantes, las estrategias pedagógicas de los docentes y la participación de las familias en la Escuela Normal Superior Nuestra Señora de las Mercedes?

En coherencia con esta pregunta, se definieron los siguientes objetivos de sistematización:

- Objetivo general: Sistematizar la experiencia pedagógica del plan “Fluidez y Comprensión para el Futuro”, destacando las estrategias aplicadas, los logros obtenidos y las transformaciones evidenciadas en los procesos de lectura.
- Objetivos específicos:
 1. Identificar las estrategias pedagógicas más efectivas para el fortalecimiento de la fluidez y comprensión lectora.
 2. Analizar los cambios generados en la práctica docente, la motivación de los estudiantes y el acompañamiento familiar.
 3. Reflexionar sobre los aprendizajes y proyecciones que deja la experiencia, como aporte a la mejora continua institucional.

El procedimiento metodológico incluyó la revisión y organización de las evidencias disponibles (planeaciones, actas, fotografías, entrevistas y registros de aula), la reconstrucción de

la cronología del proceso y el análisis cualitativo de la información. Estas fuentes permitieron interpretar las percepciones de docentes, estudiantes y familias, enriqueciendo la comprensión de los logros, desafíos y aprendizajes. Así, la sistematización se constituye en un ejercicio de reflexión crítica y colectiva que aporta al fortalecimiento de las prácticas pedagógicas desde la lectura y la comprensión.

2.3. Recuperación del proceso vivido

El proceso de implementación del plan de mejoramiento *“Fluidez y Comprensión para el Futuro”* inició en el primer semestre del año 2023, como respuesta a las dificultades evidenciadas en las pruebas aplicadas en la institución. Entre el 8 de mayo y el 2 de junio de 2023, se desarrolló la primera fase del plan, en la cual participaron docentes y estudiantes de las sedes Policarpa Salavarrieta, Las Mercedes, John F. Kennedy y General Santander. La coordinación estuvo a cargo de la tutora del programa de acompañamiento institucional PTA, quien junto al equipo docente de básica primaria diseñó las estrategias que serían aplicadas en el aula.

Durante esta primera etapa se priorizó el trabajo con textos breves, lecturas en voz alta, actividades de pronunciación y ejercicios de comprensión progresiva. La cronolectura, los trabalenguas, el árbol de palabras nuevas, la caja mágica y el dado preguntón fueron las estrategias centrales, las cuales permitieron combinar el juego y la emoción con el aprendizaje lector. Los estudiantes, al inicio, mostraron timidez y poco entusiasmo frente a la lectura; sin embargo, al avanzar las semanas, empezaron a participar con mayor seguridad, a mejorar su entonación y a disfrutar los momentos de lectura en grupo.

Los docentes tuvieron un papel fundamental como mediadores del proceso. En las reuniones semanales de planeación se analizaban los avances y dificultades observadas, ajustando las estrategias según las necesidades del grupo. Estas reuniones también se convirtieron en espacios de formación y reflexión, donde los maestros compartían experiencias, diseñaban materiales de apoyo y buscaban nuevas formas de motivar a los estudiantes. En palabras de una docente: *“Este plan me permitió ser más creativa, integrar la lectura con otras áreas y valorar los logros pequeños, que antes pasaban desapercibidos”* (Entrevista a Y.A.M.).

A medida que el plan se consolidaba, se promovió la participación de las familias mediante actividades sencillas en casa, como leer juntos, comentar historias o acompañar el uso de materiales

didácticos. Las jornadas de socialización con padres de familia permitieron evidenciar el impacto positivo en los hogares. Una madre comentó: *“Antes mi hijo no quería leer, pero ahora llega a contarme los cuentos del colegio y me pide que lo escuche”* (Entrevista a B.A.). Este acompañamiento fortaleció el vínculo entre escuela y familia, logrando que la lectura se proyectara como una práctica compartida y significativa.

En el segundo semestre de 2023, el plan continuó implementándose como parte de las actividades pedagógicas regulares. Se integraron nuevas dinámicas, como la lectura por placer diaria, la lectura dramatizada y el dominó de adivinanzas, las cuales favorecieron la comprensión inferencial y crítica. La motivación de los estudiantes fue evidente: esperaban con entusiasmo el momento de lectura, pedían participar de manera voluntaria y mostraban mayor autonomía al seleccionar textos o relatar historias.

En 2024, la experiencia trascendió el ámbito de las aulas y se consolidó como una práctica institucional sostenida. El plan se integró en los proyectos de área y en las actividades culturales de la escuela, tales como la semana cultural, la feria del emprendimiento y las veladas artísticas, donde los estudiantes presentaron dramatizaciones, lecturas expresivas y producciones escritas propias. Estas acciones evidenciaron que la lectura se había convertido en un eje transversal del aprendizaje y en un medio de expresión creativa.

Actualmente, el plan sigue vigente y ha permitido fortalecer el trabajo colaborativo entre docentes, estudiantes y familias. La comunidad educativa reconoce que los avances logrados no solo se reflejan en la fluidez y comprensión lectora, sino también en la autoestima, la participación y la capacidad de comunicación de los niños. Esta recuperación del proceso vivido permite concluir que la lectura, cuando se aborda desde la emoción, la interacción y el acompañamiento, se convierte en una herramienta poderosa para el desarrollo humano y el crecimiento institucional.

2.4. Reflexión de fondo

A partir de la información recopilada, se realizó un análisis crítico para identificar los factores que facilitaron y dificultaron la experiencia. Entre los aciertos se destacan la motivación generada por las actividades lúdicas y el compromiso del equipo docente. Entre las dificultades, la participación irregular de las familias y la pérdida de motivación en algunos estudiantes.

2.5. Puntos de llegada

Finalmente, el desarrollo del plan de mejoramiento “Fluidez y Comprensión para el Futuro” permitió constatar avances significativos en la competencia lectora, la motivación y la práctica pedagógica. A lo largo de su implementación continua, los docentes fueron ajustando las estrategias según las necesidades y logros observados en los estudiantes, consolidando así un proceso flexible, participativo y sostenido.

En los estudiantes se evidenció un progreso gradual en la fluidez, la precisión y la comprensión lectora. La lectura en voz alta se tornó más segura y expresiva, y la interpretación de los textos dejó de ser meramente literal para incluir niveles inferenciales y críticos. Igualmente, se fortalecieron la confianza y la disposición hacia la lectura, observándose mayor entusiasmo y autonomía en las actividades.

Los docentes, por su parte, transformaron sus prácticas pedagógicas al incorporar metodologías más creativas, lúdicas y participativas. El intercambio de experiencias y la reflexión colectiva generaron aprendizajes compartidos que enriquecieron la enseñanza. Este proceso reafirmó el papel del maestro como mediador del conocimiento y facilitador del desarrollo de competencias comunicativas.

En el ámbito institucional, se consolidó una cultura de lectura más activa y permanente. Los maestros comenzaron a integrar la lectura en diversas áreas del conocimiento, promoviendo el análisis de textos en ciencias, matemáticas y ética, lo que contribuyó a fortalecer la comprensión y el pensamiento crítico en contextos distintos al de la asignatura de Lengua Castellana. El plan se desarrolló de manera continua, como un proceso de mejora sostenido que permitió ajustar las estrategias en función de las observaciones y los avances obtenidos. Con el tiempo, la lectura fue ganando protagonismo en la dinámica escolar, convirtiéndose en una práctica transversal que unió a docentes, estudiantes y familias alrededor del aprendizaje significativo.

2.6 Técnicas de recolección de información

El proceso metodológico se estructuró en cinco momentos: punto de partida, formulación del plan, recuperación del proceso vivido, reflexión de fondo y puntos de llegada, los cuales permitieron organizar y comprender la experiencia de manera integral.

Para la recolección de la información se utilizaron las siguientes técnicas:

- Observación participante en el aula
- Entrevistas semiestructuradas a docentes, estudiantes y familias
- Análisis documental de planeaciones, registros de aula, actas y evidencias pedagógicas

Los instrumentos incluyeron diarios de campo, guías de entrevista y registros fotográficos, los cuales permitieron documentar el desarrollo del proceso y las percepciones de los actores involucrados.

La unidad de análisis estuvo conformada por estudiantes de básica primaria, docentes de la institución y familias participantes en el plan. El análisis de la información se realizó mediante un proceso de categorización temática, organizando los hallazgos en torno a categorías como fluidez lectora, comprensión lectora, motivación y participación familiar.

En este enfoque se permitió a los docentes interpretar los cambios en las prácticas pedagógicas y analizar significativamente la relación de los estudiantes con la lectura, desde una perspectiva contextualizada y reflexiva.

3. Marco Teórico

La lectura es una competencia esencial para el desarrollo integral de los estudiantes, ya que es una herramienta clave para el acceso al conocimiento, la formación de pensamiento crítico y la construcción de ciudadanía. En el marco de este plan de mejoramiento en lectura, se abordan cuatro categorías que permiten comprender mejor el proceso lector y su fortalecimiento: motivación e interés por la lectura, fluidez lectora, comprensión lectora y estrategias pedagógicas para la

enseñanza de la lectura. Estas dimensiones permiten analizar cómo se desarrolla la competencia lectora y qué acciones pueden potenciarla desde la escuela y la familia.

3.1. Comprensión lectora

De acuerdo con Solé (1992), la comprensión lectora implica no solo decodificar símbolos gráficos, sino también atribuir significado, establecer relaciones, inferir, reflexionar y evaluar la información. La comprensión es un proceso activo y complejo que demanda la movilización de diversas habilidades cognitivas y metacognitivas. Cuando los estudiantes presentan dificultades en este ámbito, su rendimiento académico se ve directamente afectado, ya que la lectura es transversal a todas las áreas del conocimiento.

3.2. Enseñanza de la lectura

El enfoque socio-constructivista, desarrollado por Vygotsky (1979) y aplicado a la enseñanza de la lectura por autoras como Ferreiro y Teberosky (1991), sostiene que el aprendizaje es un proceso social e interactivo. Desde esta perspectiva, la enseñanza de la lectura debe partir de experiencias significativas y contextualizadas que conecten con la realidad del estudiante. Ana Teberosky enfatiza que leer y escribir no deben reducirse a un proceso mecánico, sino a una experiencia placentera y motivadora que despierte el deseo de leer. Estrategias como la lectura guiada, el modelado lector y la gamificación favorecen la comprensión y la fluidez, integrando el componente lúdico con el pedagógico.

En relación con la comprensión lectora, Isabel Solé (1992), plantea que leer implica un proceso activo de construcción de significado, en el que lector interpreta, infiere y relaciona la información con sus conocimientos previos. Desde esta perspectiva, el lector no se limita a recibir información, debe participar de manera dinámica en la interpretación del texto, utilizando frecuentemente sus conocimientos previos, formulando inferencias y estableciendo diferentes relaciones entre las ideas explícitas e implícitas.

Este proceso implica una interacción constante entre el lector y el texto estudiado, en la cual es fundamental la intervención de habilidades como la anticipación, la formulación de hipótesis y

la verificación de la comprensión. En consecuencia, la lectura se entiende como una actividad estratégica, en la que el sujeto construye sentido a partir de sus experiencias, su contexto y sus propósitos de lectura lo que permite avanzar hacia niveles más complejos de comprensión, cómo el análisis crítico y la reflexión.

Esta teoría se complementa y se fundamenta con la teoría transaccional de Louise Rosenblatt (1972) quien sostiene que el significado no reside únicamente en el texto, sino que se construye en la interacción entre lector y texto, mediada por la experiencia. Desde este enfoque, la lectura se concibe como un proceso de transacción en el que el lector, a partir de sus experiencias, emociones, conocimientos y contexto sociocultural, interactúa con el texto para construir sentido. En este proceso, el significado emerge de la experiencia particular de la lectura, lo que implica que un mismo texto puede generar interpretaciones diversas según el lector y la situación en la que se produce el proceso lector. Así mismo, la comprensión no se reduce a la extracción de información, a su vez se debe configurar como una actividad interpretativa, en la que confluyen elementos cognitivos, afectivos y contextuales.

Desde una perspectiva psicolingüística, Kenneth Goodman (1967) y Frank Smith (1971) conciben la lectura como un proceso de anticipación y formulación de hipótesis, donde el lector utiliza pistas de los diferentes textos para construir sentido.

Según estos autores, el lector no procesa el texto de manera literal ni se limita a decodificar palabra por palabra, el lector utiliza diversas pistas como gráficas, sintácticas y semánticas para predecir el contenido y verificar constantemente su comprensión.

En este sentido, la lectura se entiende como un proceso estratégico en el que el sujeto selecciona información relevante, interpreta significados y ajusta interpretaciones a medida que avanza el texto. Esta interpretación resalta el carácter interactivo de la lectura y el papel activo del lector en la construcción de sentido, destacando la importancia de promover habilidades diferenciales y de pensamiento crítico en los procesos de enseñanza.

En cuanto a la enseñanza de la lectura, el enfoque socio-constructivista de Lev Vygotsky (1979) destaca el papel de la interacción social y la mediación pedagógica en el aprendizaje. Desde esta perspectiva, el docente actúa como facilitador que orienta la construcción del conocimiento mediante estrategias significativas. Teniendo en cuenta este enfoque, la lectura no se adquiere de manera aislada, sino en contextos de intercambio donde el estudiante participa activamente en prácticas significativas guiadas por los diferentes docentes. En este punto, el docente asume un rol

mediador, orientando el aprendizaje mediante estrategias pedagógicas que favorecen la comprensión y el desarrollo progresivo de habilidades lectoras. Por medio de una mediación intencional, el docente acompaña al estudiante en su desarrollo lector, facilitando el tránsito desde niveles básicos de decodificación hacia formas más complejas de interpretación y análisis. De esta forma, la enseñanza se concibe como un proceso dinámico, colaborativo y contextualizado, en el que la interacción y el acompañamiento son fundamentales para la construcción del significado.

En esta misma fundamentación, Emilia Ferreiro y Ana Teberosky (1991) proponen que el aprendizaje de la lectura y la escritura se desarrolla a partir de la interacción con contextos reales y significativos, superando enfoques tradicionales centrados en la repetición. Desde este punto, los estudiantes no aprenden a leer y escribir mediante la repetición mecánica de signos, aprenden adecuadamente, a través de la interacción activa con textos en un contexto real y explícito.

Las autoras sostienen que los niños formulan hipótesis acerca del funcionamiento de la escritura, las cuales se van transformando a medida que se enfrentan a nuevas situaciones de lectura y escritura. Este proceso implica una participación activa del sujeto, que interpreta, experimenta y reflexiona sobre el lenguaje escrito. En consecuencia, la enseñanza debe propiciar ambientes donde existan prácticas comunicativas auténticas, donde la lectura y la escritura tengan un propósito social, favoreciendo de la misma forma, la autonomía y el desarrollo del pensamiento crítico.

3.3. Interés y motivación por la lectura

La motivación y el interés son factores clave para consolidar hábitos lectores. Solé (1992) plantea que el aprendizaje lector se potencia cuando se utilizan propuestas variadas y significativas, capaces de despertar la curiosidad y la implicación de los estudiantes. En este sentido, las actividades lúdicas, tales como juegos de palabras, dinámicas colaborativas o lecturas compartidas, contribuyen a que los estudiantes perciban la lectura como un acto placentero. Asimismo, la participación de la familia y la comunidad educativa resulta determinante para fortalecer la motivación, ya que leer en casa y compartir experiencias lectoras refuerza los hábitos de manera constante.

La teoría de motivación intrínseca desarrollada por Edwar Deci y Richard Ryan (1985) sostiene que los individuos se involucran de manera más profunda en una actividad cuando experimentan autonomía, competencia y sentido de pertenencia. Esto implica, que los estudiantes

se motivan más cuando pueden elegir textos, expresar sus ideas y participar en dinámicas que reconozcan sus logros.

Desde una perspectiva crítica, Paulo Freire (1984) concibe la lectura como un acto de comprensión del mundo, en el que el sujeto interpreta su realidad y construye significado a partir de un contexto. Este argumento resalta que la motivación no solo depende del texto, sino de su relevancia para la vida del lector. En este sentido, leer implica reconocer las relaciones entre el lenguaje y la realidad, permitiendo al sujeto analizar su contexto, cuestionarlo y resignificarlo a partir de su experiencia. Bajo este enfoque, la lectura se configura como una práctica social y transformadora, en la que el lector no es un receptor pasivo, sino un sujeto activo que construye significado en el diálogo con su entorno. De este modo, la motivación hacia la lectura no depende únicamente de las características del texto, también depende de la pertinencia que este tenga para la vida del lector, en la medida en que le permite comprender su realidad, expresar sus ideas y desarrollar conciencia crítica.

Desde una perspectiva complementaria, Allan Wigfield y Jhon Guthrie (2000) plantean que la motivación lectora está estrechamente relacionada con el interés, la autoeficacia y el valor que el estudiante le otorga a la lectura. Según los autores de este postulado, los estudiantes se involucran más en la lectura cuando perciben que son capaces de comprender los textos cuando encuentran en ellos un propósito significativo.

De esta misma manera, Linda Gambrell (2011) sostiene que la motivación aumenta cuando los estudiantes tienen acceso a una amplia variedad de textos, pueden elegir lo que desean leer y a su vez participar en entornos que valoran la lectura como una actividad placentera y de tipo social. Este enfoque resalta la importancia de crear ambientes que favorezcan la autonomía.

Por su parte, Richard Allintong (2012) enfatiza que el tiempo dedicado a la lectura significativa y el acceso a materiales adecuados son factores claves para desarrollar tanto la motivación como la competencia lectora. Entendiendo, esta perspectiva, como la práctica constante en contextos reales que fortalezcan la confianza del lector y su disposición hacia la lectura.

Asimismo, Stephen Krashen (2004) plantea que la lectura voluntaria es uno de los factores más influyentes en el desarrollo de habilidades lingüísticas, ya que cuando los estudiantes leen por interés propio, se incrementa su comprensión, vocabulario y fluidez de manera natural.

Igualmente, Mihaly Csikszentmihalyi (1990) aporta que la motivación se fortalece cuando las personas experimentan estados de flujo, es decir, cuando se involucran constantemente en una

actividad que les resulta interesante y desafiante. En el contexto lector, este estudio, implica generar experiencias que logren captar la atención del estudiante y mantener su interés de forma constante.

3.4. Fluidez lectora

Cassany (2006) define la fluidez lectora como la capacidad de leer con precisión, velocidad y entonación adecuada. Esta habilidad permite que el estudiante dedique más esfuerzo cognitivo a comprender y analizar el texto. Cuando la fluidez es baja, el lector invierte sus recursos en decodificar y pierde oportunidades de construir significado. Para fortalecerla se recomiendan estrategias como la lectura cronometrada, la relectura expresiva y el uso de textos variados y atractivos, lo cual contribuye al desarrollo progresivo de la autonomía lectora. La fluidez lectora facilita la comprensión profunda, en la medida que posibilita una interacción más eficiente en cuanto al proceso de lectura de un texto.

El fortalecimiento de la competencia lectora exige una intervención pedagógica integral, sustentada en enfoques constructivistas, metodologías motivadoras y la articulación entre docentes, estudiantes y familias. Trabajar la motivación, la fluidez, la comprensión y las estrategias pedagógicas de manera conjunta mejora no solo el rendimiento académico, sino también el desarrollo personal y social de los estudiantes.

4. Resultados

La implementación del plan de mejoramiento “Fluidez y Comprensión para el Futuro” en la Escuela Normal Superior Nuestra Señora de las Mercedes se consolidó como una experiencia enriquecedora para toda la comunidad educativa.

Los resultados del proceso se orientan a la presentación de los hallazgos más relevantes, derivados de su implementación en la comunidad educativa.

En un primer estudio y análisis de los resultados, se evidenció que la aplicación de estrategias pedagógicas de carácter lúdico y participativo favoreció significativamente el interés de los estudiantes hacia la lectura. Actividades como la lectura en voz alta, los juegos de comprensión

y los espacios de interacción grupal contribuyeron a fortalecer el hábito lector, generando mayor motivación y disposición frente a los textos.

En relación con la fluidez lectora, se observó un avance progresivo en aspectos como la precisión, el ritmo y la entonación. Es importante, tener claro que el análisis crítico permite reconocer que estos avances no se presentaron de manera homogénea en todos los estudiantes, lo que evidencia la necesidad de continuar implementando estrategias diferenciadas que respondan a los distintas formas y estilos de aprendizaje.

Desde otro punto, lo referente a la comprensión lectora, se identificaron logros importantes en el nivel, mientras que los niveles inferencial y crítico requieren un mayor fortalecimiento. Este hallazgo manifiesta la importancia de diseñar actividades que promueven procesos de pensamiento más complejos, como la interpretación, el análisis y la argumentación.

De igual manera, la participación de las familias en el proceso de formación lectora representó un factor clave, presentando resultados variables, esto permite reflexionar sobre la necesidad de generar estrategias más efectivas que vinculen de manera constante a los padres de familia en el proceso lector de los estudiantes.

La implementación del plan permitió no solo evidenciar avances en los procesos de comprensión lectora, sino también reconocer retos y oportunidades de mejora. Entre los principales aprendizajes se destaca la importancia de la innovación pedagógica, la atención a la diversidad en el aula y el trabajo articulado entre la escuela y la familia como elementos fundamentales para el fortalecimiento de las prácticas educativas.

Desde su puesta en marcha, el plan permitió observar transformaciones significativas en la manera como los estudiantes, docentes y familias asumieron la lectura y se apropiaron de las actividades propuestas. Las entrevistas y observaciones evidenciaron un cambio en la percepción de la lectura, que pasó de ser vista como una obligación académica a convertirse en un espacio de disfrute y encuentro. Una madre lo expresó así: *“Antes le daba hasta miedo leer, y ahora lo veo con más seguridad; ya ha mejorado su comprensión lectora e incluso pide que lo lleve a la biblioteca”* (Entrevista a B.A.).

Como parte de este trabajo conjunto, se realizaron reuniones de socialización con padres de familia y directivos para compartir avances y estrategias. Estas jornadas, registradas en fotografías

institucionales, reflejaron la participación activa de acudientes y docentes, quienes dialogaron sobre cómo apoyar la lectura desde el hogar y fortalecer lo trabajado en el aula.

De estas experiencias surgieron reflexiones y aprendizajes que orientaron el análisis de la experiencia, los cuales se presentan a continuación organizados en etapas que integran los avances alcanzados en fluidez lectora, comprensión de textos, motivación hacia la lectura, práctica docente y participación de las familias.

1. Punto de partida: Reconocimiento de la necesidad lectora

En la fase inicial, se realizó una caracterización que permitió identificar las principales dificultades lectoras. Como lo señaló una maestra: *“Los estudiantes antes veían la lectura como una obligación, no la disfrutaban, y eso se notaba cuando les costaba interpretar lo que leían”* (Entrevista a Y.M).

A partir de esta reflexión, los docentes formularon estrategias centradas en la motivación, el juego y la lectura significativa, reconociendo que la comprensión no podía abordarse solo desde la técnica, sino también desde el gusto y la emoción. Este diagnóstico marcó el inicio de un proceso de transformación pedagógica en el aula.

2. Desarrollo e implementación de estrategias

El desarrollo del plan se llevó a cabo en diferentes momentos, integrando actividades que respondían a los objetivos trazados. Las estrategias fueron aplicadas de forma progresiva y sistemática, observándose un cambio en la dinámica escolar y en el rol de los estudiantes dentro del aula.

Etapas 1. Promoción del hábito lector

Se promovieron lecturas diarias, estas estrategias generaron un ambiente de confianza y participación, donde los niños perdieron el temor a leer en voz alta y comenzaron a disfrutar la lectura como un espacio de juego. Una docente comentó: *“La caja mágica fue una de las actividades que más los motivó; esperaban ese momento con entusiasmo”* (Entrevista a F.R.).

Estas experiencias fortalecieron el hábito lector desde la cotidianidad escolar, mostrando que la constancia y la creatividad del maestro son esenciales para despertar el interés por los libros.

Etapas 2. Profundización en la lectura comprensiva

En esta etapa, se incorporaron estrategias que buscaban avanzar de la comprensión literal a niveles inferenciales y críticos, ayudando a los estudiantes a formular hipótesis, inferir significados y establecer relaciones entre ideas. En palabras de una docente: *“El dado preguntón nos ayudó muchísimo porque los niños empezaron a pensar más allá del texto, a decir lo que sentían o creían que pasaba”* (Entrevista a Y.M.).

De esta manera, la comprensión se asumió como un proceso activo de interpretación y diálogo, donde la lectura dejó de ser una actividad pasiva para convertirse en un espacio de pensamiento compartido.

Etapas 3. Motivación hacia la lectura autónoma

La motivación fue un componente clave del plan. Los estudiantes comenzaron a llevar libros a casa, a compartirlos con sus compañeros y a crear sus propias historias. Como expresó una madre: *“Antes le daba hasta miedo leer, y ahora lo hace con seguridad; incluso me pide que lo lleve a la biblioteca”* (Entrevista a B.A.).

Estos avances demostraron que la lectura dejó de ser una obligación para convertirse en una elección, un espacio de disfrute y autoconfianza.

Etapas 4. Desarrollo de la fluidez lectora

El trabajo constante con las diferentes estrategias aplicadas fortaleció el ritmo, la precisión y la entonación. Se observó que los estudiantes ganaron confianza al leer frente a sus compañeros, mostrando menor nerviosismo y mayor expresividad. La tutora señaló: *“Después de la aplicación del plan, los niños mostraron mucha mejoría, ganaron seguridad y podían compartir sus lecturas con alegría”* (Entrevista a L.M.V.).

Esta etapa evidenció que la fluidez no se limita a la velocidad lectora, sino que integra la comprensión, la entonación y la conexión emocional con el texto.

Etapas 5. Participación familiar y socialización

El vínculo con las familias fue un pilar fundamental del proyecto. A lo largo del proceso, se realizaron reuniones y jornadas de lectura compartida donde acudientes, estudiantes y docentes reflexionaron sobre los avances y retos. Una docente destacó: *“Cuando los padres se involucran, los niños avanzan mucho más rápido; se sienten acompañados y valorados”* (Entrevista a Y.M.).

Estas experiencias fortalecieron la relación escuela-hogar, favoreciendo la sostenibilidad del plan y la construcción de una cultura lectora compartida.

3. Reflexión sobre el proceso vivido

Al finalizar la implementación del plan de mejoramiento en fluidez y comprensión lectora, tanto los docentes como los estudiantes y las familias coincidieron en que esta experiencia transformó profundamente la manera de entender la lectura dentro de la escuela. Dejó de percibirse como un proceso mecánico y repetitivo para convertirse en una práctica viva, dinámica y significativa, donde la lectura se asumió como una oportunidad para compartir, imaginar, reflexionar y crecer colectivamente.

Los docentes manifestaron que el trabajo en equipo, junto con el acompañamiento constante de la tutora del programa, fue un pilar fundamental para innovar en sus prácticas pedagógicas. Gracias a este acompañamiento, lograron redescubrir el valor del juego, la emoción, la creatividad y la lectura en voz alta como estrategias que fortalecen no solo la comprensión lectora, sino también el vínculo afectivo con sus estudiantes. La planeación conjunta, las jornadas de modelación lectora, el uso del “dado preguntón”, la caja mágica y otras estrategias didácticas despertaron el interés y la motivación de los niños, quienes se sintieron partícipes de un proceso educativo más cercano y divertido.

De igual forma, las familias se involucraron de manera activa, comprendiendo que la lectura trasciende las paredes del aula y que su papel en el hogar es determinante para consolidar los aprendizajes. El compromiso de los padres, al apoyar las actividades de lectura y acompañar a sus hijos en la práctica diaria, fortaleció la cultura lectora que la institución busca fomentar.

Este plan de mejoramiento no solo evidenció avances en la fluidez y comprensión lectora, sino que también permitió fortalecer la comunicación, la expresión oral y escrita, la confianza y la autonomía de los estudiantes. Los niños aprendieron a disfrutar la lectura, a descubrir mundos nuevos a través de los textos y a valorar la palabra como medio de encuentro y conocimiento.

La escuela se consolidó, así como un espacio de encuentro entre lectura, palabra y afecto, donde cada avance fue el resultado del compromiso y la colaboración de toda la comunidad educativa. Este proceso reafirmó que la lectura no se enseña solo desde el libro, sino desde la

emoción, la experiencia compartida y la convicción de que leer es abrir puertas al pensamiento, al diálogo y al crecimiento personal y colectivo.

Este plan representó un punto de partida hacia una enseñanza más humana, sensible y significativa, donde la lectura se convierte en el corazón de la formación integral. La experiencia dejó aprendizajes duraderos que invitan a seguir construyendo una escuela lectora, viva y participativa, capaz de transformar realidades a través del poder de la palabra.

5. Discusión

El plan de mejoramiento “Fluidez y Comprensión para el Futuro” surgió ante las dificultades observadas en los estudiantes para leer con fluidez, comprender textos y disfrutar de la lectura. Sin embargo, más allá de atender una necesidad específica, su desarrollo permitió generar aprendizajes colectivos que transformaron las prácticas pedagógicas y las actitudes frente al acto de leer.

La discusión de esta experiencia pedagógica buscó analizar, desde una mirada reflexiva, los procesos y transformaciones que se evidenciaron a lo largo de la implementación del plan. Más que centrarse en resultados medibles, se pretende comprender los significados y cambios percibidos en las prácticas de aula, en las relaciones entre docentes, estudiantes y familias, y en la manera como la lectura empezó a asumirse como un proceso compartido dentro de la comunidad educativa.

Los testimonios recogidos durante el desarrollo del plan permiten reconocer que la lectura dejó de concebirse únicamente como un requisito escolar para convertirse en un espacio de disfrute, interacción y descubrimiento. Esta transformación no se dio de manera inmediata ni homogénea, sino que fue resultado de un trabajo constante en el que la motivación, la creatividad docente y el acompañamiento familiar desempeñaron un papel esencial.

De esta manera, la discusión se orienta a contrastar las percepciones y hallazgos cualitativos con los planteamientos teóricos que fundamentaron la propuesta, destacando las implicaciones pedagógicas, los desafíos y las proyecciones que emergen para fortalecer la enseñanza de la lectura desde una perspectiva integral y significativa.

A partir de una mirada interpretativa, se reflexiona sobre los avances observados en los estudiantes en términos de fluidez, comprensión y motivación lectora, entendidos como procesos

en construcción. Asimismo, se analizan las transformaciones que este plan generó en la práctica docente y en las dinámicas institucionales, así como el papel decisivo que tuvieron las familias en el acompañamiento y sostenimiento de los logros alcanzados.

En coherencia con lo anterior, los resultados cualitativos del plan “Fluidez y Comprensión para el Futuro” encuentran sustento en diversos planteamientos teóricos sobre la lectura como proceso activo y social. Desde una mirada socio-constructivista, los estudiantes no solo aprendieron a leer con mayor seguridad, sino que también construyeron sentido a través del diálogo, el juego y la cooperación, elementos que fueron fundamentales para fortalecer su motivación y comprensión.

Los docentes reconocieron que la lectura se volvió un espacio más participativo y cercano al interés de los niños. Una maestra expresó: “Con la lectura se exploraron talentos; los niños participaron más, se sintieron seguros y creativos” (Entrevista a F.R). Este tipo de manifestaciones coincide con la idea de que el aprendizaje lector no se impone, sino que se construye mediante la interacción significativa con el texto y con los otros.

Se observó que, a través de estos juegos y dinámicas, los estudiantes dejaron de ser receptores pasivos de información y se convirtieron en protagonistas de su propio proceso de aprendizaje. En este contexto, el docente asumió un rol de mediador, guiando la construcción colectiva del conocimiento. El diálogo que se generaba al compartir lecturas o al responder a las preguntas del dado no solo mejoraba la comprensión, sino que también fortalecía el pensamiento crítico, pues los niños debían justificar sus respuestas y negociar significados con sus pares.

En relación con la comprensión lectora, los testimonios y observaciones evidencian un cambio en la manera en que los estudiantes interpretan los textos. Los docentes mencionaron que los niños pasaron de repetir respuestas literales a dialogar sobre lo que entendían, hacer inferencias y expresar opiniones propias, lo cual se vincula con las ideas de Solé (1.992) sobre la comprensión como un proceso activo de construcción de significado. A través de estrategias como la lectura compartida y la expresión oral y escrita, los estudiantes aprendieron a pensar sobre lo leído, identificar intenciones y conectar los textos con su entorno cotidiano.

Por su parte, los aportes de Cassany (2.006) encuentran eco en el modo en que los estudiantes lograron leer con mayor fluidez y naturalidad, concentrando su atención en el sentido del texto más que en la decodificación. Las actividades rítmicas, los trabalenguas y la relectura expresiva favorecieron esa soltura al leer en voz alta, aspecto que los docentes relacionaron con el

aumento de la confianza y la participación. En palabras de una docente: “Antes muchos veían la lectura como una obligación, pero con estas actividades la disfrutaban y quieren leer más” (Entrevista a Y. M.).

Asimismo, el acompañamiento familiar, se relaciona con las concepciones pedagógicas que reconocen la lectura como práctica cultural y social. Los padres que se involucraron en el proceso reforzaron el hábito lector en casa, fortaleciendo el vínculo entre escuela y familia. Este tipo de experiencias concuerda con la idea de que la formación lectora se extiende más allá del aula, configurándose como un proceso comunitario que involucra múltiples mediaciones.

Desde la perspectiva sociocultural de Lev Vygotsky (1978), el aprendizaje se construye mediante la interacción con otros, especialmente con un actor activo como la familia y los docentes. De esta forma, la lectura se configura como una actividad compartida que adquiere significado en contextos sociales concretos.

Igualmente, autores como Emilia Ferreiro (1979) han demostrado que el aprendizaje de la lectura y la escritura es un proceso activo en el que los niños construyen conocimiento a partir de sus experiencias previas, muchas de las cuales se originan en el entorno familiar. Esto refuerza la idea de que el hogar es un espacio clave para el desarrollo de prácticas lectoras significativas

Adicionalmente, desde el postulado teórico propuesto por Brian Street (1984), la lectura no es una habilidad neutra, es una práctica situada en contextos culturales específicos, por tanto el acompañamiento familiar fortalece las habilidades lectoras, aporta al desarrollo de los sentidos, fomenta valores y el uso social de la lectura, consolidando el vínculo entre escuela y la comunidad.

Las percepciones de docentes, estudiantes y familias confirman que la lectura se consolidó como una experiencia significativa, coherente con los principios del aprendizaje activo, la interacción social y la construcción de sentido. Así, los hallazgos empíricos del plan dialogan con los fundamentos teóricos revisados, demostrando que la lectura, cuando se aborda desde la motivación, el juego y la participación, se convierte en una práctica transformadora tanto para los niños como para los docentes que los acompañan.

Otro aspecto relevante es el vínculo creado por las familias, quienes, al involucrarse en el proceso, se convirtieron en aliadas del aprendizaje. Al analizarlo desde el enfoque humano de Urie Bronfenbrenner (1979), quien plantea que el aprendizaje del niño es influenciado por distintos sistemas interrelacionados, siendo la familia y la escuela los microsistema más cercanos. La

interacción entre estos sistemas resulta fundamental para potenciar el desarrollo integral del estudiante.

En esta misma idea, Joyce Epstein (2011) propone que la participación activa de las familias en la educación contribuye significativamente al éxito académico, fortaleciendo los procesos cognitivos y emocionales. Al involucrarse las familias observaron como la colaboración entre escuela y hogar favorece la motivación, el hábito lector y la continuidad de los aprendizajes fuera del aula. De este modo, el vínculo con las familias actúa como un apoyo complementario y la comunidad educativa.

Desde una mirada crítica, la experiencia del plan permitió reconocer la lectura no solo como un objeto de enseñanza, sino como un medio de encuentro, comunicación y desarrollo personal. El trabajo conjunto entre docentes, estudiantes y familias demostró que los procesos lectores no se transforman únicamente con nuevas estrategias, sino con una disposición pedagógica distinta, más humana y flexible, que valora la diversidad y reconoce los ritmos individuales.

Los docentes participantes coincidieron en que el plan les permitió repensar su papel en el aula, pasando de ser transmisores de contenidos a mediadores del aprendizaje. Esta transformación se evidenció en la manera de planear, en el uso de recursos más creativos y en la búsqueda de ambientes donde los estudiantes pudieran aprender desde la curiosidad y la exploración.

De igual forma, se observó que la motivación y la emoción son factores determinantes en la construcción de hábitos lectores. Las actividades lúdicas, las dramatizaciones y los juegos con palabras despertaron el gusto por leer, fortaleciendo la confianza y la participación de los niños. Como expresó la tutora: “El impacto fue muy significativo; los niños empezaron a ver la lectura como algo más divertido y no solo como una obligación impuesta” (Entrevista a M.V.).

El análisis también permitió reconocer la importancia del trabajo colaborativo entre docentes. La planeación conjunta, los espacios de intercambio y la socialización de experiencias fortalecieron la práctica institucional y promovieron la integración de estrategias lectoras en otras áreas. Así, el plan trascendió la asignatura de Lengua Castellana y se convirtió en una oportunidad para articular saberes y metodologías, contribuyendo al fortalecimiento de la cultura institucional.

A pesar de los avances, la experiencia también dejó ver algunos desafíos. No todos los estudiantes avanzaron al mismo ritmo, y las condiciones de tiempo, carga laboral y recursos limitaron la continuidad de ciertas estrategias. Aun así, el plan marcó una diferencia en la forma de

concebir la enseñanza de la lectura, pues los resultados cualitativos mostraron mayor motivación, participación y autonomía en los niños.

En síntesis, el análisis crítico de la experiencia muestra que la transformación no estuvo solo en los estudiantes, sino también en los docentes y en la comunidad educativa. La lectura se convirtió en una oportunidad para reconfigurar las prácticas pedagógicas, generar vínculos más cercanos y reconocer que el aprendizaje significativo surge del encuentro, del diálogo y del compromiso colectivo.

A partir de los aprendizajes derivados de la implementación del plan, se plantean diversas proyecciones orientadas a consolidar y dar continuidad al trabajo iniciado. La experiencia demostró que cuando la lectura se aborda desde la motivación, el juego y la participación activa, se generan cambios significativos en la forma de enseñar y aprender. Por ello, resulta fundamental mantener las estrategias que favorecieron la fluidez, la comprensión y el gusto por leer, adaptándolas a las necesidades de los distintos grados y contextos.

En primer lugar, se propone dar sostenibilidad institucional al plan, integrando sus estrategias en el Proyecto Educativo Institucional (PEI) y en los planes de área, de modo que la enseñanza de la lectura no dependa de iniciativas temporales, sino que se convierta en una práctica permanente. Esto implica continuar con espacios de formación docente que fortalezcan la mediación pedagógica, el uso creativo de materiales y la evaluación formativa centrada en el proceso y no solo en el resultado.

Asimismo, se plantea extender las acciones a otros niveles educativos, promoviendo la continuidad del hábito lector desde los primeros grados hasta la educación media. La articulación entre docentes permitirá mantener una línea de trabajo coherente, en la que la lectura sea un eje transversal de todas las áreas, no solo de Lengua Castellana. Esta proyección también involucra fomentar proyectos de aula integrados, en los que los textos se relacionen con situaciones de la vida cotidiana y con los intereses reales de los estudiantes.

Otro aspecto clave consiste en fortalecer la participación familiar y comunitaria, reconociendo el valor de la lectura en los espacios del hogar. Se recomienda continuar con jornadas de socialización y talleres de padres, donde se compartan estrategias sencillas para acompañar la lectura en casa. Esto permitirá mantener el vínculo afectivo que potencia el aprendizaje y favorecerá la formación de una comunidad lectora más amplia, comprometida con el desarrollo integral de los niños.

Finalmente, esta experiencia deja como proyección el reto de seguir cultivando una pedagogía de la lectura centrada en la emoción, la creatividad y la colaboración. La lectura debe mantenerse como una oportunidad para descubrir el mundo, expresar sentimientos y construir pensamiento crítico. Más que un objetivo curricular, se proyecta como una práctica social que une a la escuela, las familias y la comunidad en un propósito común: formar lectores competentes, sensibles y autónomos capaces de comprender, disfrutar y transformar su realidad a través de la palabra.

6. conclusiones

La sistematización del plan de mejoramiento “Fluidez y Comprensión para el Futuro” permitió describir su desarrollo e identificar las estrategias pedagógicas más efectivas para fortalecer la comprensión lectora en los estudiantes.

Este proceso se propuso tres objetivos principales: identificar las estrategias pedagógicas más efectivas para el fortalecimiento de la fluidez y comprensión lectora, analizar los cambios generados en la práctica docente, la motivación de los estudiantes y el acompañamiento familiar y reflexionar sobre los aprendizajes y proyecciones que deja la experiencia, como aporte a la mejora continua institucional.

En coherencia con el primer objetivo, se logró evidenciar que las estrategias más efectivas fueron aquellas que combinaron la emoción, el juego y la creatividad, tales como la cronolectura, el dado preguntón y la lectura por placer. Estas actividades despertaron la motivación intrínseca de los estudiantes y promovieron la participación activa, transformando la lectura en una experiencia significativa. Los niños pasaron de leer por obligación a hacerlo por gusto, encontrando en las palabras un espacio para imaginar, compartir y construir sentido.

En relación con el segundo objetivo, el análisis del proceso permitió reconocer que los principales retos estuvieron en la necesidad de mantener la continuidad del plan y fortalecer la participación familiar. Aun así, los logros alcanzados fueron notables: los estudiantes mejoraron su fluidez, comprensión y confianza, y los docentes se apropiaron de estrategias innovadoras que dinamizaron el aula. Las familias, por su parte, comprendieron el valor de su acompañamiento cotidiano, consolidando la lectura como práctica compartida entre escuela y hogar.

Finalmente, respecto al tercer objetivo, la reflexión colectiva demostró que esta experiencia fue más allá del fortalecimiento de habilidades lectoras: se convirtió en un proceso de

transformación educativa y social. Los docentes redescubrieron el valor de enseñar desde la empatía, la emoción y la flexibilidad, reconociendo los ritmos e intereses de cada estudiante. Así mismo, la lectura se reafirmó como un espacio de encuentro, diálogo y disfrute, donde el aprendizaje surge de la colaboración y del compromiso mutuo.

En suma, el plan *“Fluidez y Comprensión para el Futuro”* dejó una huella profunda en la comunidad educativa de la Escuela Normal Superior Nuestra Señora de las Mercedes. Más allá de los resultados académicos, generó un cambio en la manera como estudiantes, maestros y familias se relacionan con la palabra escrita y con el acto de leer. La experiencia reafirmó que la lectura, cuando se enseña desde la emoción y la creatividad, trasciende el aula para convertirse en una herramienta de desarrollo humano, de comprensión del mundo y de fortalecimiento del tejido social.

El desafío ahora es mantener viva esta experiencia, seguir cultivando el gusto por la lectura y continuar construyendo, desde cada historia y cada voz, un futuro donde leer signifique aprender con sentido, emoción y humanidad.

7. Referencias

- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas: Sobre la lectura contemporánea*. Anagrama.
- Ferreiro, E., & Teberosky, A. (1991). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño* (12.^a ed.). Siglo XXI Editores.
- Solé, I. (1992). *Estrategias de lectura*. Graó.
- Vygotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica.
- Rosenblatt, L. M. (1978). *El lector, el texto, el poema: La teoría transaccional de la obra literaria*. Southern Illinois University Press.
- Freire, P. (1984). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Wigfield, A., & Guthrie, J. T. (2000). Compromiso y motivación en la lectura. En M. L. Kamil, P. B. Mosenthal, P. D. Pearson & R. Barr (Eds.), *Manual de investigación en lectura* (Vol. 3, pp. 403–422). Lawrence Erlbaum Associates.
- Gambrell, L. B. (2011). Seven rules of engagement: What's most important to know about motivation to read [Siete reglas de compromiso: lo más importante que se debe saber sobre la motivación para leer]. *The Reading Teacher*, 65(3), 172–178. <https://doi.org/10.1002/TRTR.01024>
- Allington, R. L. (2012). What really matters for struggling readers: Designing research-based programs [Lo que realmente importa para los lectores con dificultades: diseño de programas basados en la investigación]. Pearson.
- Csikszentmihalyi, M. (1990). *Flow: The psychology of optimal experience* [Flujo: la psicología de la experiencia óptima]. Harper & Row.
- Krashen, S. D. (2004). *The power of reading: Insights from the research* [El poder de la lectura: aportes desde la investigación]. Heinemann.

Goodman, K. S. (1967). Reading: A psycholinguistic guessing game [La lectura: un juego de adivinación psicolingüística]. *Journal of the Reading Specialist*, 6(4), 126–135.

Smith, F. (1971). Understanding reading: A psycholinguistic analysis of reading and learning to read [Comprender la lectura: un análisis psicolingüístico de la lectura y el aprendizaje de la lectura]. Holt, Rinehart and Winston.